



## “Pasando” por la vida...

Hay muchas formas de pasar por la vida... Hay quien se conforma con “ir pasando”... pasando el rato... pasando de todo... pasándolo bien... pasándolo mal... pero sin más: sin hacerse más preguntas, sin tomar decisiones, sin comprometerse a nada... Dejando que la vida te lleve de aquí para allá...

Y hay quien no se conforma con eso. Hay quien vive la vida con PASIÓN. Hay quien de verdad desea buscar y encontrar motivos auténticos para avanzar... Hay quien es capaz de reír, de llorar, de gritar, de callar, de hablar o escuchar... y siempre con pasión...

En estas páginas, te proponemos conocer la vida de uno que quiso vivirla apasionadamente. Es Jesús de Nazaret. No es la primera vez que te encuentras con Él, por supuesto... Pero, deja que te hable desde esta clave: sus razones para vivir y para dar la vida.



## La historia de Andrés

*Hola, me llamo Andrés y quiero narrar alguna cosa de lo que vivimos junto a Jesús de Nazaret. Todavía recuerdo el día en que le conocimos, a orillas del Jordán, adonde habíamos acudido a escuchar a Juan, el profeta, de palabra ardiente y afilada como una espada.*

*También Jesús acudió a escuchar al profeta. Y después de recibir el bautismo se retiró al desierto... Dicen que en el desierto... se escucha la voz de Dios... y también la del demonio...*

*Pero el caso es que cuando encarcelaron a Juan, Jesús supo que tenía tomar el relevo. Se puso en marcha. Empezó a predicar. Pero su tono era distinto, nuevo... Sus palabras sonaban de verdad a Buena Noticia. Jamás habíamos oído hablar así...*

Pronto formó un grupo. Escogió a algunos. Yo tuve esa suerte. Quiso que estuviéramos con Él, que colaborásemos en su misión. Nosotros buscábamos. No sabíamos muy bien en qué. Pero deseábamos que las cosas fueran de otra manera... y nos pareció que Jesús podía ser el hombre que hiciera reales nuestras esperanzas. Le veíamos convencido, firme en sus convicciones, coherente, ide una pieza!

Jesús no sólo predicaba. También actuaba. Sus manos se detenían sobre las heridas de los pobres, sobre las llagas de los leprosos, sobre la parálisis de los pecadores, sobre la locura de los poseídos por el mal... y a todos devolvía la salud, la vida, la paz. Por eso, todo el mundo le buscaba.

## Tu historia

El problema de nuestro tiempo no es la limitación. Con ella nacemos y con ella hay que contar. Nuestro problema real es el conformismo: **instalarnos demasiado pronto en realidades que nos gustan... aunque no nos llenen.**

En ese sentido, Jesús fue un inconformista y se encontró con un grupo de inconformistas. En el año 30, cuando Jesús comienza a predicar, muchos grupos en Israel esperaban, cada cual a su manera, que Dios hiciera algo por “liberar” a su Pueblo. Cada grupo interpretaba esta “liberación” de una forma distinta, pero el caso es que, aunque vivían situaciones de opresión muy duras... había un ambiente de expectativa.

Quienes se unieron a Jesús participaban de ese ambiente... Algo esperaban... Por eso, Jesús tuvo entrada en sus vidas. Porque ellos, a su manera, buscaban razones para vivir... y Jesús las ofrecía. Su pasión por la vida era contagiosa.

**¿Te dejas llevar por cosas que no te llenan?**

**¿Te sientes a medias en algo...?**

**¿Qué te apasiona? ¿Qué descubres en tu vida que, de verdad, vale la pena?**



## La historia de Leví

Me llamo Leví... Cuando conocí a Jesús, yo era publicano. Colaboraba con los romanos en el cobro de los impuestos. La gente me miraba mal, por trabajar para el enemigo... pero también... porque me quedaba con parte del dinero. La verdad es que me sentía muy solo, pero llega un momento en que te acostumbras... Pasas de todo y te olvidas, de fiesta en fiesta, de juerga en juerga... Te vuelves un tipo insensible.

Pero un buen día, Jesús se acercó a la mesa de los impuestos y me pidió que le siguiera. Me quedé alucinado. "¿Cómo éste que dicen que es profeta se dirige a mí que soy... un mangante?"

Le dije que sí. Organicé una fiesta en su honor. La casa se me llenó de gente... ya os podéis imaginar de qué pelaje, lo peorcito de Jerusalén: recaudadores, prostitutas, soldados romanos, cambistas, traficantes...

Eso a Jesús le trajo problemas. Compartir la mesa, en nuestra cultura, es el signo máximo de amistad. Y la gente "de bien" no podía aceptar que un profeta compartiera la mesa con pecadores.

La verdad es que, desde el principio, Jesús tuvo seguidores (los Doce, la gente...) y perseguidores (los jefes religiosos y los fariseos).

Pero Jesús no tenía reparo en mezclarse con nosotros, en entrar en nuestros ambientes, estrecharnos la mano y compartir un vaso de vino... Él solía decir que eran los enfermos los que tienen necesidad de médico. Y la verdad, su forma de tratar a la gente y mirarle a los ojos, devolvía la esperanza y la dignidad. Y yo puedo decir que Él fue capaz de transformar mi vida y sacar lo mejor de mí mismo.

## Tu historia

Lee la Palabra: Lc 10, 25-37.

**Hay quien dice que esta parábola es autobiográfica, es decir, que en ella, Jesús expresa el sentido de su vida, la pasión que le movió: Dios y el ser humano.**

**Con frecuencia... nosotros nos conformamos con vivir del "depende", "mola mazo", "buen rollito"... sin ir más lejos, sin dejarnos cuestionar por opciones que nos compliquen la vida, sin arriesgarnos por los caminos poco transitados del compromiso, del servicio a los**

demás, de la solidaridad, de la entrega...

Jesús pasó por la vida con los ojos y las manos abiertas, dejándose sorprender, inquietar, conmover, emocionar, sobrecoger... Su pasión por la vida le llevó a ser profundamente compasivo.

**¿Qué actitudes y valores descubres en el Buen Samaritano?  
¿Y tú?... ¿cómo eres Buen Samaritano en tu ambiente?**



**Lee la Palabra: Mc 3, 1-6**

Uno de los elementos centrales de la Ley judía era respetar el sábado, día dedicado a Dios, en el que todos los israelitas debían descansar y orar. Desde el principio, curar en sábado, a Jesús le trajo problemas con las autoridades religiosas. En este gesto, no tenemos que ver un afán de contradecir la Ley. Al contrario, Jesús cura en sábado porque quiere convertirlo en el día de la alegría, de la curación, de la vida en abundancia que viene de Dios.

Su pasión por la vida, le llevó a tomar opciones arriesgadas... En su deseo de ser Buen Samaritano, Jesús se jugó la vida.

**¿Conoces a personas “arriesgadas” como Jesús? ¿Qué sientes ante ellas?**

## La historia de Juan

*Me llamo Juan. Soy pescador. Estábamos faenando cuando Jesús nos invitó a seguirle. Al principio, las cosas iban muy bien. La fama de Jesús se extendía rápidamente. Nos rodeaban las multitudes. Nosotros pensábamos que a una señal suya, Israel a una se pondría en pie frente a sus enemigos. Esperábamos un gran triunfo. Él sería el nuevo rey, el nuevo David... y nosotros... ocuparíamos los primeros puestos.*

*Pero, poco a poco las cosas fueron cambiando... Ya no le seguían las multitudes... Además, corrían rumores de que los príncipes y sacerdotes estaban planeando la forma de librarse de Él.*

*Por eso, Jesús cambió de estrategia. En la medida de lo posible, evitaba los caminos*

transitados. Parecíamos un grupo de ilegales, medio escondidos... Él aprovechaba cada instante para instruirnos a nosotros, el grupo de sus discípulos, como si le quedara poco tiempo...

Un día vivimos un incidente tenso. Jesús empezó a decirnos que sentía próxima su muerte, que el cerco, muy pronto, podía cerrarse sobre Él... Pedro, siempre tan espontáneo, le dijo que de ninguna manera. Bueno, en realidad, todos pensábamos como Pedro... Y Jesús le llamó Satanás.

Todos sabíamos que Jesús tenía una confianza especial en Pedro. Si aquel día le llamó Satanás era porque le estaba poniendo en tentación. Jesús no había venido a instaurar un reino por la fuerza. El Reino de Dios era... otra cosa... En aquellos días, Jesús intentó explicárnoslo... Pero éramos itan torpes!... Sólo después lo entendimos.



## Tu historia

### Mc 9, 10-37

Los evangelios relatan un viaje de Galilea a Jerusalén, en el que Jesús anuncia su muerte. Pero los discípulos, van “a su bola”, discutiendo por el camino quién es el más importante. Las pasiones de los discípulos... no coincidían con la de Jesús. Después de tanto tiempo de vivir y caminar juntos... permanecían apegados a sus metas: prestigio, poder, tener los primeros puestos, alcanzar el éxito...

La pasión de Jesús... lo que le movía en la vida... lo que le iba a llevar a la muerte... era difícil de comprender para ellos.

#### En la vida cotidiana:

*¿Quién solemos considerar que es “el más importante”?*

*¿Cómo entendemos la palabra servicio? ¿Y cómo la vivimos?*



## La historia de Pedro

Era de noche, el día 14 del mes de Nissán. Jerusalén estaba llena de peregrinos. Los judíos nos reuníamos en las casas para conmemorar el momento en que nuestros antepasados, conducidos por Moisés, salieron de Egipto, rumbo a la tierra prometida. Era una fiesta muy especial: el paso de la esclavitud a la liberación, por obra de nuestro Dios. La pascua.

También nosotros nos reunimos con Jesús. Aquella cena tenía el sabor amargo de la despedida. No entendíamos nada. Además, nuestros ojos estaban cargados de sueño.

Luego todo ocurrió deprisa. Le dejamos solo. Teníamos miedo. Cada uno se fue por su lado. Fueron horas muy tensas. Mezclados entre la muchedumbre y ocultándonos en las callejas, nos iban llegando noticias del juicio, la condena y la ejecución de Jesús. Yo mismo negué que le había conocido.

Después de su muerte, durante algún tiempo, vivimos con angustia, escondidos por miedo a los romanos. Y con la dolorosa sensación de que otra vez los poderosos habían aplastado al justo. Nos habíamos ilusionado con nada. Jesús estaba muerto y bien muerto. Sólo nos quedaba dejar pasar el tiempo, que las cosas se calmaran y volver cada uno a nuestra casa, a lo mismo de siempre... Una vez más, estaba visto que las cosas son como son y no valía la pena ilusionarse con nada...

## Tu historia

Hay realidades de la condición humana que son muy difíciles de encajar: la soledad, el fracaso, la amenaza, el dolor, la muerte... Jesús de Nazaret llegó hasta ahí...

Jesús muere porque los hombres morimos... pero también, porque los hombres matamos. Jesús es una víctima con las víctimas. No se murió. Lo mataron.

Los poderosos (los jefes religiosos y las autoridades romanas de aquel tiempo) acusaron, condenaron y ejecutaron a Jesús. Pensaban que no sólo acababan con Él, sino también con su memoria y el movimiento de seguidores que había suscitado. Porque, en aquella cultura, la cruz era una muerte maldita. En adelante, nadie se gloriaría de haber seguido a uno muerto en una cruz.

¿Por qué Dios no intervino? Esta pregunta se la han hecho muchos cristianos a lo largo de la historia. Pero, si somos sinceros... desde nuestra experiencia ¿es posible un amor que no conlleve sufrimiento por las personas que se quieren? El amor, cuando es amor de verdad, implica pasión... deseos de pasar por lo que el otro está pasando.

*¿Qué cosas te producen sensación de fracaso?*

## La historia de Salomé

Me llamo Salomé. Hace poco que me uní al Camino. Este es el nombre con el que, al principio, nos identificamos los seguidores de Jesús.

Yo estaba en Jerusalén el día que mataron a Jesús. No sé cuánto tiempo había pasado desde aquellos acontecimientos, cuando empezó a correr un rumor sorprendente: sus discípulos decían que ese Jesús estaba vivo. Al principio pensé "¡pobre gente! ¡se han vuelto locos!" Pero luego, me llegó que estaban predicando en su nombre, que en su nombre habían curado a algunos enfermos, que en su nombre compartían todos sus bienes...

La verdad, me picó la curiosidad. Y los busqué. Me acerqué a la comunidad. Y Pedro, aquel galileo que le había negado, ahora hablaba de Él con un entusiasmo desbordante... ¿Qué les había ocurrido a aquellos hombres para pasar del miedo a la esperanza, de la dispersión a la unidad, del afán de ser "los primeros" al convencimiento de que tenían que ponerse al servicio de los demás?

¿Eran admirables? ¿Eran majaderos? ¿Sería un furor de primavera, una corriente pasajera como tantas han existido en Israel? Su vida, realmente, cuestionaba.

Empecé a frecuentar sus reuniones y, un buen día, contemplando el amanecer... algo en mí interior me aseguró que era verdad: Jesús de Nazaret... ¡estaba vivo!!

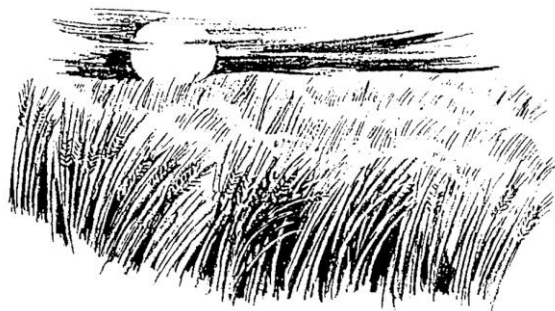
Salí a la calle, me paseé por las calles, contemplé a los niños, los vendedores, los



ancianos, los artesanos... y, desde todos los rostros y todos los rincones, sentía que Jesús de Nazaret estaba vivo. Volví a mi casa. Me encontré con mi trabajo, con lo de cada día... las mismas madejas, ruecas, cacharros... y todo parecía nuevo... porque Jesús de Nazaret estaba vivo.

El cielo, la tierra, la gente, el trabajo, la amistad, mi propio interior... todo era una voz unánime proclamando la Resurrección de l Señor Jesús.

Entonces pedí el bautismo. Creo en Jesús, que fue crucificado, pero Dios Padre, con la fuerza del Espíritu, lo resucitó de entre los muertos. Y ahora está entre nosotros, camina con nosotros, todos los días, hasta el fin del mundo...



## Tu historia

Dicen los relatos evangélicos que “*al amanecer del primer día de la semana*” los discípulos tuvieron la experiencia de que el mismo Jesús, al que acompañaron por los caminos y, desde lejos, vieron morir en la cruz, estaba VIVO y presente en medio de ellos. Este “amanecer” no se refiere a un tiempo cronológico. Es una forma de decir que comienza algo radicalmente nuevo, único y definitivo. Es un amanecer a la fe en Jesús, el Señor, que VIVE y hace nuevas todas las cosas.

### Lee la Palabra: Jn 20, 19-28

Para “entender” la Resurrección, la clave consiste en mirar sus efectos. Aquellos que dicen “hemos visto al Señor” pasaron del miedo a la fortaleza, de la tristeza a la alegría, de la división a la comunidad. La Resurrección de Jesús supuso un vuelco radical de sus vidas, hasta el punto de estar dispuestos a entregarlas del todo.

Sin embargo, Tomás está bloqueado. No se fía de los demás. Quiere pruebas. Pero en la vida, las cosas más importantes (y las más auténticas) **no se demuestran... se muestran.**

Todos sabemos lo difícil que resulta explicar experiencias personales hondas. Los primeros

discípulos explican “como pueden” algo que les ha desbordado: Jesús, el Señor, ¡VIVE!

Entonces, sí que empezaron a comprender las verdaderas razones por las que Jesús había vivido y había dado la vida... Y sintieron que esa Vida ahora era Plena... Y, por eso, su propia vida empezó a ser nueva. Algo nuevo se abría paso en la historia del mundo. Realmente las cosas podían marchar de otra manera: hacia la VIDA VERDADERA.

**¿Cuáles son los efectos de la Resurrección en tu vida cotidiana?**

## **¡¡PASIÓN POR LA VIDA!!!**

Casi todo está punto. Nos hemos detenido a mirar qué celebramos los cristianos en la Pascua de Jesús y nos hemos ido preguntando qué tiene eso que ver con nosotros y nuestra vida cotidiana.

Después de leer y comentar en tu grupo este cuaderno... piensa y contesta:

¿Cuáles son tus razones para participar en la Pascua?

¿Qué actitudes estás dispuesto a aportar?

¿Cómo esperas que la Pasión de Jesús ilumine tu vida?

**¡¡TÚ TAMBIÉN ESTÁS INVITAD@  
A LA VIDA VERDADERA!!**

